

HABLANDO DE SABERES Y PERSISTENCIAS CULTURALES

SPEAKING OF KNOWLEDGE AND CULTURAL PERSISTENCE

Francisco Antonio Romero Leyva.

Universidad Autónoma Indígena de México,

ORCID 0000-0002-1747-323X

fromero@uaim.edu.mx

Teodoro Lugo Tapia

Universidad Autónoma de Occidente, campus El Fuerte, Sinaloa.

Resumen

Saberes y persistencia cultural, dos conceptos que deben estar siempre acompañados en la discusión de trascendencia de los pueblos originarios. Dar voz al sujeto que por siempre se ha visto como objeto de estudio es sin duda abonar en una responsable traducción intercultural a partir de la interpretación del mundo vista desde una pluralidad de culturas y a la existencia como lo menciona Boaventura de Sousa Santos “una ecología de saberes”. Las experiencias que guardan *entre y para si* los pueblos originarios producto de su relación con la madre tierra han construido conocimientos que a pesar del patriarcado epistemológico de occidente ha trascendido muy a pesar de que algunas academias científicas le otorgan el calificativo de saberes. Si algo han aprendido los pueblos originarios es a trascender, este solo hecho significa siglos de lucha por la persistencia tanto como pueblo como por el acumulación de conocimiento que en muchos de los casos se resguarda y se transmite de manera oral de generación en generación. Ese alejamiento de las ciencias con la naturaleza ha causado desequilibrios ambientales muy serios, como prueba basta con ver los tiempos actuales la humanidad padece una de las crisis de salud más severas de su historia. Para los yoreme mayo del norte de Sinaloa y para todos los pueblos originarios de América y el Caribe, la importancia de los saberes es una manera de reencontrarse con su juya ánia, reconciliación sustentada en el respeto armonioso y recíproco que permitan una sana convivencia entre hombre y naturaleza.

Palabras claves. Saberes tradicionales, interculturalidad, yoreme-mayo, persistencias culturales, horizontalidad.

Abstract

Knowledge and cultural persistence are two concepts that must always be accompanied in the discussion of intercultural dialogue. Giving voice to the subject that is forever seen as the object of study is undoubtedly to pay in a responsible intercultural translation from the interpretation of the world seen from a plurality of culture and existence as Boaventura de Sousa Santos mentions "an ecology of knowledge. The experiences that the native peoples keep among and for themselves as a product of their relationship with mother earth have built knowledge that, in spite of the epistemological patriarchy of the West, has transcended very much, in spite of the fact that some scientific academies give it the qualification of knowledge. If there is one thing that the native peoples have learned, it is to transcend, this alone means centuries of struggle for persistence both as a people and for the accumulation of knowledge that in many cases is protected and transmitted orally from generation to generation. This distancing of the sciences from nature has caused very serious environmental imbalances. In current times, humanity is suffering from one of the most severe health crises in its history. For the Yoreme Mayo people of northern Sinaloa, the importance of knowledge is a way to reconnect with their spirit, to a reconciliation based on harmonious and reciprocal respect that allows for a healthy coexistence between man and nature.

Key words. Traditional knowledge, interculturality, yoreme-mayo, cultural persistence, horizontality.

Introducción

Los pueblos originarios también llamados amerindios, resguardan entre sí una sabiduría que abarca todos los aspectos de la vida comunitaria en los que se van a integrar los saberes acerca de la naturaleza, de la relación con la madre tierra, con el juya ánia y también con las formas de relaciones sociales y culturales entre sus miembros y demás, que sin duda enriquecen su historia y justifican sus esfuerzos por la trascendental tarea que hasta hoy han logrado pese a los fuertes embates colonizadores que padecen de las

sociedades dominantes, basta con saber que hay una franca recuperación de las lenguas nativas y un retorno a los saberes por citar algunos a la medicina tradicional, y al cuidado de la naturaleza.

Benjamín Maldonado menciona que “cada tipo de razón tiene su base en una cosmovisión, y sobre esa cosmovisión se sustenta lo racional y lo irracional, porque es la explicación de las cosas y esa explicación genera conocimientos” (2020, 11), fundamentados en siglos de relación armoniosa entre los hombres de los pueblos originarios con el juya ánia

Estos grupos nativos de Latinoamérica han logrado resistir los fuertes y permanentes embates de los procesos de colonización y homogenización de las culturas dominantes, vale la pena mencionar entre muchas experiencias, la pertinencia de las lenguas nativas que aun y cuando han perdido terreno para el caso de México frente al español que se ha constituido como el principal vehículo de comunicación entre los sistemas de relaciones sociales, a pesar de ello aún hay muchos hablantes.

Y hablamos de las lenguas nativas por ser un vehículo de comunicación oral que por siempre utilizan los pueblos originarios para transmitir sus saberes, sus experiencias sus conocimientos a las generaciones jóvenes, no en vano aún es muy importante el número de hablantes de lenguas nativas a pesar de que el español es la forma cotidiana de comunicación, pero también es un mecanismo importante de transmisión de saberes a las generaciones jóvenes.

Decía Jesús Ángel Ochoa Zazueta, reconocido antropólogo, fundador de la Universidad Autónoma Indígena de México, que para poder comprender las cosmovisiones de los indígenas esta debería darse en circunstancias de las lenguas originarias de los pueblos, de la comunidad, basta con comentar los comentarios de Pedro (el Potam) Joven indígena de los yaquis de Sonora al pedirle una foto de chapayeca dijo con claridad “no puedo hacerlo porque estaría robando el alma de los yaquis, y eso usted no lo entendería, lo traigo en la sangre, en el alma”.



Imagen: Danzante de venado, orgullo yoreme.

Es evidente que estas expresiones étnicas no son similares para otros grupos étnicos, en los yaquis es de arraigo cultural y para poder entender su significancia es necesario que su práctica se de en el seno de la familia indígena, en el seno del grupo en el entendimiento de los significados culturales difícil de entender para quien no lo traiga en la sangre como bien lo dijo el “Potam”.

Hablar de las lenguas

Miguel León Portilla, menciona que “Una lengua materna puede compararse a algo así como la espina dorsal de una persona, en cuanto que en ella está el sustento más hondo de su capacidad comprensiva. Los sentimientos más arraigados desde la infancia han estado presentes en las lenguas indígenas. Hay incluso sentimientos que nos parece que sólo son expresables y comprensibles en función de las lenguas maternas” (2019, 4).

Estamos entonces afirmando que a través del lenguaje oral, los indígenas transfieren conocimiento a las generaciones jóvenes, lo que al final les va permitir

asegurar su trascendencia, partiendo de que son saberes traducidos a conocimientos de siglos de historia y que aun sin haber utilizado procedimientos metodológicos en su construcción, no limita su peso específico y su valía en el dominio que muchas culturas poseen acerca más que nada del conocimiento de la naturaleza, de la madre tierra, del Juyá ánia del abya yala del suma kamaña, del suma kawatsay del Ubuntu etc.

Argueta Villamar señala, “Cuando he preguntado por un nombre y el uso de una planta o por el comportamiento alimenticio de un animal o por el ciclo reproductivo y el hábitat de una especie, la respuesta es directa, y acto seguido esa misma persona se dirige a los demás para saber si hay otros saberes, otras versiones, del mismo nombre o del mismo tema, o variantes locales. Cuando hay duda se preguntan, se consultan, discurren y luego uno da la respuesta. El conocimiento tradicional (CT), se expresa también de forma dialogada y consensada (2019, 56).

Retomando lo señalado por Ana Esther Ceceña “No hay dominante sin dominado, ni proceso de dominación sin resistencia, a las estrategias, modalidades y mecanismos diseñados por los dominadores de todos los tiempos corresponde una plétora de expresiones, acciones, estrategias y proyectos políticos de quienes se resisten a ser dominados” (2008, 9), son esas resistencias que han permitido que muchos de los grupos indígenas de México y del mundo aun persistan en muchos casos de manera muy local, es decir intragrupo, sin embargo les ha permitido resistir por más de cinco siglos en una constante y permanente lucha por sobrevivir y, por tanto trascender.

Hablar de persistencia cultural en tiempos donde los procesos globalizadores determinan la mayoría de las prácticas sociales, no exageramos si decimos que es una odisea que los yoreme mayo por citar un ejemplo, continúen con sus lenguas celebrando sus ritos aun y cuando cada día es más complejo realizarlo.

Marie Louise Pratt, en su libro Ojos imperiales señala *“Si estudiamos solamente lo que los europeos vieron y dijeron, no haremos más que reproducir el monopolio del conocimiento y de la interpretación que la empresa imperial pretendía tener. Esto constituye una distorsión enorme porque, desde luego, tal monopolio no existe ni existió nunca. La gente que se encontraba en el extremo receptor del imperialismo europeo construyó su propio conocimiento y elaboró su propia interpretación, usando a veces las*

propias herramientas de los europeos...Si bien los pueblos subyugados no pueden controlar lo que la cultura dominante introduce en ellos, pueden, sin embargo, determinar (engradas diversos) lo que absorben para sí, cómo lo usan y qué significación le otorgan” (2010,32).

La interpretación del mundo es propia de cada cultura, es válido que desde sus propias perspectivas construyan su propia concepción cosmogónica, es a lo que De Sousa Santos denomina como traducción intercultural, *“La traducción intercultural es la alternativa tanto al universalismo abstracto en que se asientan las teorías generales centradas en occidente, como a la idea de inconmensurabilidad entre las culturas. Los dos están relacionados y explican las “no relaciones” de la modernidad occidental con las culturas... la traducción intercultural consiste en buscar intereses isomorfos y supuestos subyacentes entre las culturas, en identificar diferencias y similitudes, y en desarrollar, siempre que corresponda, nuevas formas híbridas de comprensión e intercomunicación culturales que puedan servir para promover interacciones y fortalecer alianzas entre los movimientos sociales que, en distintos contextos...por ejemplo, el conocimiento indígena frente al conocimiento científico y el estatus abstracto desigual de los conocimientos distintos” (2018, 268)*

Si bien es cierto, los grupos étnicos hablantes de alguna lengua indígena han visto como se ha reducido el número de hablantes en las últimas décadas, también es importante mencionar los esfuerzos que se están haciendo por su revitalización, inculcando a las generaciones jóvenes a su práctica como lo mencionan Rockwell y Hamel *“Los españoles y portugueses, que conquistaron y colonizaron la región destruyeron casi todos los documentos que se habían elaborado, pero no pudieron suprimir el uso oral de las lenguas por los pueblos...perviven muchos usos privados y rituales de las lenguas, de uso obligado para ciertas ceremonias...Los jóvenes han sido fundamentales en este proceso. Algunos aprenden la lengua de sus abuelos o de sus compañeros, incluso cuando su primera lengua fue el español” (2019, 4)* y es esta una tarea permanente que se realiza intracomunidad indígena.



Imagen: Bruno Valenzuela Mendoza, “orgullosa de ser yoreme” médico tradicional de la comunidad La Cruz, Pinta, Mochicahui, El Fuerte.

Hablando de saberes

Sin buscar abonar a la discusión acerca de la validación epistemológica del concepto “saberes” lo que se busca es describir él porque es importante hablar del concepto de saber y del significado cultural que este tiene para los grupos locales.

Para dar voz a los que históricamente han sido vistos como objetos de investigación y muy pocas veces se les otorga el uso de la voz, y expongan sus propias experiencias, tenemos necesariamente que modificar nuestras perspectivas y dar un peso específico a las experiencias de los propios autores, por ello es importante retomar lo señalado por Olaf Kaltmeier, cuando propone una forma para la producción de conocimientos, *“Las metodologías horizontales tienen como punto de partida el diálogo con grupos de actores subalternos, los cuales, a pesar del racismo, la discriminación y la falta de reconocimiento, son portadores de conocimientos múltiples...exigen un proceso de investigación horizontal y dialógico en el cual ambas voces se expongan en un contexto*

discursivo equitativo, donde uno se construye frente al otro produciendo un conocimiento mutuo” (2020, 95).

Cuando en los pueblos se define una posición acerca la relación de la naturaleza con los hombres casi siempre se le denominan saberes, algunos más los mencionan como usos y costumbres, y casi nunca se le reconoce como conocimientos, sin embargo, no he escuchado una explicación acerca o quizá es mejor decirlo en forma de interrogante; ¿Qué es la experiencia? Es casi seguro que de pronto aparezcan muchos conceptos, pero si la experiencia no es conocimiento entonces ¿que debe ser?, los pueblos poseen siglos de experiencias acerca de la naturaleza, no son lingüistas, y han logrado que las generaciones jóvenes hablen sus lenguas nativas a la par que el español, son bilingües!!!! Y no lo aprendieron en la escuela **sorpresa**, como le hicieron, porque además la Universidad los obliga a ser trilingües, porque debe aprender otra lengua casi siempre, el inglés, entonces como le hacen, que metodología tan eficaz utilizan, y tenemos que sumar la presión que ejercen sobre ellos la sociedad hegemónica que siempre busca la homogenización cultural.

Según Marcos Roitman, la comunidad científica latinoamericana está maldita, afirma, que “Negamos la historia de los pueblos y comunidades indígenas y los devolvemos a la vida para corroborar las tesis racistas que recalcan su incapacidad para apoyar las fuerzas del progreso...Su legitimidad deviene de imponer un orden fundado en la civilización occidental cuyos valores son las libertades individuales y el progreso científico-técnico” (2008, 15), se limita el valor del conocimiento que se construye legítimamente en lo que Boaventura de Sousa a denominado “desde el sur no geográfico”, en los pueblos, en la comunidad, en los ancianos que por siglos han acumulado experiencias en su relación con la madre tierra, con el juya ánia (el valor del monte).

Hace poco compartía sus conocimientos un médico tradicional del grupo yoreme mayo, “el conocimiento de los usos de las plantas medicinales que el monte nos regala, es herencia de los de antes, y que gracias al juya ánia nosotros tenemos el conocimiento y las bondades del padre mayor, hay que saber sus usos, para que sirven y como y cuando

hay que cortarlas, se trata de pedir permiso al monte para que puedan ser buenas las plantas” (Bruno, medico tradicional de las Higueras, entrevista junio de 2020).

Hay quienes afirman, que los saberes son una forma de conocer a través del sentido común, es decir no es un conocimiento porque es carente de fundamentación epistemológica, quienes lo afirman abonan a la invisibilización de la pluralidad, porque no se tiene que hablar de pluralidad cultural para referirnos solo a grupos culturales, la pluralidad es de formas de interpretación, de construir, de pensar, de transmitir, es decir cada cultura tiene su propia concepción de la naturaleza es lo que Marilyn Machado señala; “cada grupo social tiene acerca de lo que es el mundo, la realidad y la vida; es la cosmovisión o cosmogonía. Así, por ejemplo, en los ríos del Pacífico, la vida se vive de acuerdo con la premisa de que todo está relacionado con todo lo demás: las personas unas con otras; los seres humanos con los no-humanos; los ancestros con los renacientes; los vivos con los espíritus, etc. Por eso, en esta ontología o forma de ver la vida y hacer mundo que se la llama relacional predomina la inter-relación. Decimos, además, que en estas ontologías todo lo que existe depende de todo lo demás; que todo inter- existe en inter-dependencia” (Machado y Otros, 2018, 8).

Hemos mencionado en otros momentos que los individuos aprenden más en su vida cotidiana, en sus grupos culturales, en las relaciones sociales que lo que puedan aprender, por ejemplo, en las aulas.

Como lo señala Sarah Corona Berkin “La complejidad de los nuevos problemas sociales pareciera tener pocas respuestas desde nuestro conocimiento académico acerca de la pobreza, la violencia, las emociones y las motivaciones. El saber que hemos acumulado con el tiempo desde la investigación no es suficiente en la actualidad para proponer soluciones políticas económicas y culturales, que sean coherentes con la vida de los muchos, diferentes que cohabitamos los espacios sociales” (2019, 11), por ello, es que se ocupa de otras visiones que den explicación desde una óptica alejada de lo complejo de las metodologías de siempre, que parece ser, o pretenden dar una explicación a nuevos problemas con viejos paradigmas, o quizá vale la pena decir, con una visión más cerrada a la posibilidad de explicar desde otras miradas, aunque a la ciencia, o quizá vale decir a muchas academias, les cuesta aceptar su valides epistémica,

como lo menciona karyna Battyhány “desde el predominio de una perspectiva ahistórica y universal, que pretende analizar la realidad a partir de agendas, categorías y conceptos que no se corresponden con nuestras necesidades inmediatas, hasta una producción de conocimiento, que se encuentra profundamente determinada por lógicas competitivas, individuales y mercantiles” (2020, 9).

Abordar una problemática cualquiera que esta sea, más que nada cuando se trata de dar una explicación de interpretación más cualitativa, siempre será importante tener más de una perspectiva paradigmática, y reconocer que en las distintas culturas siempre se viven las experiencias de manera diferente, por lo tanto, su interpretación siempre será desde esa perspectiva, que es distinto a decir que se debe interpretar siempre desde tal o cual paradigma, es *“una forma de investigar desde las voces de las distintas disciplinas científicas en diálogo con aquellas no académicas y que pesan de forma diferente en el conocimiento social...que entabla diálogo con las diversas formas de entender el mundo. Asumir que los implicados en los problemas poseen también soluciones, nos lleva a plantear formas de escuchar, responder y enfrentar en diálogo los problemas que amenazan la vida social. En esta propuesta se exploran las posibilidades de transformar el conocimiento social desde un plano horizontal”* (Corona, 2019, 11).

Como lo menciona De Sousa Santos, cuando habla de “traducción intercultural”, cada cultura posee una interpretación particular según su experiencia, y posee o debe poseer el mismo peso específico, no generalizable sino más contextual, por ello regresando a De Sousa “hay una ecología de saberes” que pueden dar una mejor explicación de un problema o situación cualquiera.

¿A qué nos referimos cuando hablamos de “contextualizar”? en otros momentos hemos comentado la necesidad de que la práctica educativa no generalice el conocimiento, aun y aquel que se produce en laboratorios, porque tiene sus propias especificaciones, pongamos el ejemplo de algún medicamento X, nunca es la misma reacción en cada paciente que se utiliza, ya lo decía Gustavo Esteva, “no hay dos manzanas iguales, ni siquiera dos botellas de refresco de la misma marca fabricadas en la misma maquina son realmente idénticas” (2019, 144) se afirma la diferencia, es decir no

será lo mismo cuando la gaseosa se cambie de un envase a otro, son otras cualidades son otros factores que inciden aunque parecieran idénticos.

Muchas veces hemos comentado con estudiantes de licenciatura el tema del contexto, más bien la aplicación del conocimiento y sus diferencias para cada lugar y lo hacemos con una analogía simple, nuestro centro de trabajo se ubica en un espacio geográfico muy cerca de los tres metros sobre el nivel del mar, imaginemos un deportista de alto rendimiento, que toda sus prácticas las lleva a cabo bajo una rigurosa metodología deportiva establecida por su entrenador, y eso le permite marcar tiempos considerados buenos para su disciplina deportiva, luego, ¿Qué ocurre si de pronto lo llevas a competir a la altura de la Ciudad de México? El entrenador necesariamente tiene que hacer cambios en la metodología que siempre utiliza, porque el muchacho se enfrentará a un tipo de clima diferente, la altura sin duda lo afectará y por tanto su rendimiento no será el mismo, deberá cambiar sus dinámicas de entrenamiento para solo así estar en condiciones de competir, el contexto es otro y el factor geográfico va a determinar el resultado.

Por ello, es importante regresar a lo que menciona Corona Berkin, se tiene que evitar el “desinterés por el vínculo entre el conocimiento y el contexto, es consecuencia de la institucionalidad académica, que poco hace por abrir las puertas a la pluralidad del pensar y hacer, lo que ha impedido convocar a todas las voces que producen conocimiento” (2019, 25), cada cultura tiene un conocimiento, tiene un saber y juntos integrados favorecen una mejor comprensión e interpretación.

Asociar el contexto al nuevo conocimiento, puede darnos una mayor posibilidad de integración de ambos, dará mejor resultado siempre, es simple, la generalización del conocimiento, cierra la posibilidad a la horizontalidad, la integración de multifactores, que inciden de manera diversa en la interpretación, en la traducción, niega el dialogo entre los sujetos, e impone criterios que pueden resultar ajenos al contexto y a los propios sujetos.

Es evidente que cada cultura tiene sus propias formas de transmitir conocimientos a las generaciones jóvenes, la mayoría de manera oral como el caso de las lenguas, comentaba Ochoa Zazueta, que para poder entender las cosmovisiones era

importante primero conocer las lenguas nativas y de esa manera se aplica la transmisión oral.

Los grupos de individuos, independiente a que cultura pertenecen, crean normas no escritas que se van transmitiendo de generación en generación, más que nada las culturales, los comportamientos sociales, en fin, se va creando un saber basado en años, de adquirirse en la práctica y que determinan muchos de los actos que los individuos realizan en su relación con los demás.

Hay un largo antecedente cuestionador del valor de los saberes, la ciencia no le otorga la oportunidad de ser considerado como conocimiento, y aquí retomo lo señalado por Villarroel y Mariscal “en los ámbitos rurales se genera sabiduría y saberes basados en la vivencia, la práctica y en la transmisión oral. Es lógico pensar que, a partir de estas formas de conocimiento, debidamente combinadas y complementadas, se pueda construir nuevos conocimientos y saberes, apropiables por las poblaciones rurales, quienes serían partícipes del proceso de construcción y por tanto con mayor probabilidad de ser aplicadas en sus sistemas productivos” (2010, 10).

Ya lo decía Paulo Freire, “nadie sabe todo, nadie ignora todo”, cada quien aporta su propia experiencia, los sujetos en su devenir diario, en sus propios grupos culturales acumulan experiencias de vida que determinan gran parte de sus prácticas sociales, de sus formas de relacionarse con los demás, vaya en su relación la madre tierra, respetuosos del Juya ánia, y de esta manera acumulan saberes que son conocimientos que se van transmitiendo de generación en generación.

El conocimiento que los pueblos poseen de la naturaleza, sus lenguas, sus experiencias y su persistencia “como entidades diferenciadas étnica y culturalmente sigue vigente, aun cuando ambos han sufrido cambios que han afectado parte de sus sistemas tradicionales de valores. En el proceso de mantenerse distintos, han tenido que transformar su cultura y sus formas de organización social, de acuerdo con los cambios en los contextos regionales y nacionales” (Figueroa, 1991, 57), y continúa así, resistiendo en una lucha por ser diferentes sin dejar de ser lo que son.

Palabras finales.

No podemos dejar cerrado un tema tan relevante para la vida comunitaria de los pueblos originarios, otorgar el valor de conocimiento a los saberes, responde a una actitud de reconocimiento a lo plural, en toda actividad humana hablar desde y para la pluralidad es retomar a lo que Boaventura de Sousa llama justicia cognitiva, enmarcar la ciencia en una ecología de saberes que se sustenten en una amplia traducción intercultural, alejados de la monolítica visión de que solo es conocimiento aquello que surge de rigurosos procedimientos metodológicos experimentales, la justicia cognitiva es a partir de reconocer que todas las visiones poseen su razón según se explique se interprete y se reconozca desde y para su propia experiencia y contextualización, significa discutir consensar pero no asumir como lo único que debe ser, es importante que la traducción sea en las propias palabras de cada cultura nunca de tal cultura.

Partiendo de lo que señala Sara Corona Berkin“, *entablar el diálogo con las diversas formas de entender el mundo. Asumir que los implicados en los problemas poseen también soluciones, nos lleva a plantear formas de escuchar, responder y enfrentar en diálogo los problemas que amenazan la vida social. En esta propuesta se exploran las posibilidades de transformar el conocimiento social desde un plano horizontal. Se buscan los mejores recursos políticos e intersubjetivos para transformar la relación entre las personas. La complejidad de los nuevos problemas sociales pareciera tener pocas respuestas desde nuestro conocimiento académico acerca de la pobreza, la violencia, las emociones y las motivaciones” (2019, p 11).*

Es en los pueblos donde se encuentran muchas respuestas a los problemas ambientales que se viven y que en apariencia parece no tener fin, es necesario retornar a la sabiduría ancestral, como lo menciona Paula Meneses “cuando seamos capaces de imaginar el planeta como nuestro hogar común y a la naturaleza como nuestra madre original, a quien le debemos amor y respeto. No nos pertenece. Le pertenecemos a ella” (2020, 15).

La persistencia de los pueblos originarios se da a partir del valor que se otorga a cada una de sus experiencias, a su comunalidad, cada lengua tiene su peso específico y desde ahí se definen sus valores culturales, su trascendencia, su respeto por la naturaleza,

es desde esta perspectiva que los saberes, la experiencia son un cumulo de sabiduría ancestral. Estos temas continuaran.

Bibliografía

Argueta. V. A y Lorena Pérez (2019) Los saberes tradicionales y los desafíos para el dialogo de conocimientos. DMA, Vol. 50. DOI. Portugal.

Battyhány K. (2020), *Prologo en: Investigar en sociales: proyectos, políticas y desafíos /* compilado por Liliana Córdoba; María Josefina Pividori; Jorge Andrés Echeverry-Mejía. - 1a ed volumen combinado. - Córdoba

De Sousa S. B. (2018) *Construyendo las Epistemologías del Sur: para un pensamiento alternativo de alternativas;* compilado por María Paula Meneses... [et al.]. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires. CLACSO.

De Sousa S.B. (2019) *Educación para otro mundo posible*, 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Medellín: CEDALC.

Ceceña A. E. [coordinadora] (2008) *de los saberes de la emancipación y de la dominación.* 1a ed. - Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO.

Corona, B. S. (2019) *Producción horizontal del conocimiento*, CALAS, Universidad de Guadalajara, México.

Esteva, G. (2019) *El camino hacia el dialogo de saberes*, pág. 133-165. En Dialogo y conflicto interepistemicos en la construcción de una casa común. Stefano Sartorello, Coord. Universidad Iberoamericana, México.

FIGUEROA V. A. (1991) *Identidad y estrategias de persistencia cultural entre los cahitas* En: Alteridades, vol. 1, núm. 2, 1991, pp. 53-61 Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa Distrito Federal, México.

Kaltmeier, O. (2020) *Horizontal en lo vertical. ¿O cómo descolonizar las metodologías en contextos de extrema desigualdad y de la crisis planetaria?* Pág. 93, 122, En: Horizontalidad: hacia una crítica de la metodología / Inés Cornejo... [et al.] ; editado por Mario Rufer;- 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; México: Centro de Estudios Latinoamericanos Avanzados -CALAS, 2020.

- León, P. M. (2019) *Las lenguas indígenas en el tercer milenio*. En revista de la Universidad Iberoamericana *Lenguas indígenas en México*. Páginas 4, 8. www.ibero.mx/revistaibero/. México.
- Meneses, P. (2020), *Presentación: La cruel pedagogía del virus*, de Boaventura de Sousa Santos 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2020. Libro digital, PDF - (Masa Crítica / Batthyany, Karina).
- Pratt, M. L. (2010) *Ojos imperiales. Literatura de viajes y transculturación*; trad. de Ofelia Castillo - México: FCE.
- Villarroel, T y Mariscal J.C. (2010) *Innovación tecnológica a partir del diálogo de saberes: Pautas metodológicas y experiencias*. Editorial AGRUCO, Bolivia.
- Rockwell, E. y Hamel R. E. (2019) *Celebrando las lenguas indígenas de América*, Grupo de trabajo Educación e interculturalidad. CLACSO, México.: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Ciencias Sociales, Argentina.
- Roitman R. M. (2008) *Pensar América Latina. El Desarrollo de la sociología latinoamericana*. Buenos Aires: CLACSO.
- Ubuntu: *una invitación para comprender la acción política, cultural y ecológica de las resistencias afroandina y afropacífica*, Marilyn Machado Mosquera... [et al.] ; editado por Alicia Marta Cardona. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2018